



Seth Michelson,  
*Soñando con América:  
Voces de niños indocumentados  
bajo detención de máxima seguridad  
en los Estados Unidos.*

(Silver Spring (MD), Settlement House, 2017, 110 pp. ISBN 978-0-9859468-9-0)

por Seth Michelson

Gracias por abrir un espacio por el libro, *Dreaming America: Voices of Undocumented Youth in Maximum-Security Detention* (2017). El libro sirve de saludo y cuerda salvavidas y ambos dependen en ustedes. Ya que los siguientes poemas, que vienen del libro, y con cada uno de un autor distinto, les llegan a ustedes directamente desde las celdas de aislamiento, donde sus autores adolescentes, anonimizados por el gobierno norteamericano, viven confinados en uno de los dos centros de detención de máxima seguridad para jóvenes indocumentados sin compañía en los Estados Unidos. Y desde su soledad, ellos se ponen en contacto con ustedes.

Por definición, el encarcelamiento aísla y acongoja al detenido, y esto sí que es verdad para la experiencia vivida por los autores adolescentes de esta antología. También cabe mencionar que muchas buenas personas trabajan en el centro de detención, y estas personas se esfuerzan diariamente para ayudar a los niños. Sin embargo, el encarcelamiento desgasta la mente y el cuerpo.



Olvido

Sin razón de existir  
siempre olvido que soy  
real y esto hace que  
me duela el alma  
que no tengo o que  
ando por algún lado  
y no me encuentra. (Michelson 27)

Para intentar ayudar a los niños a enfrentarse con este desgaste, hace tres años ofrecí realizar talleres de poesía en la instalación con ellos. El trabajo que había hecho antes en una cárcel de hombres de máxima seguridad en Nueva York resultó extremadamente satisfactorio, tanto para los participantes como para mí, y quise seguir creando experiencias de este tipo.

Al mismo tiempo, sabía también que este trabajo sería muy diferente—en primer lugar por trabajar con niños. Según la Oficina de Reubicación de Refugiados (Office of Refugee Resettlement, o O.R.R.) tienen entre 13 y 17 años. También sabía yo que llegarían a nuestro taller de una vida en una celda de aislamiento. Además, ellos estaban encarcelados en un nuevo país, con costumbres desconocidas, un idioma extranjero, comidas extrañas, y un sistema de jurisprudencia aparentemente inescrutable. ¿Cómo puede su experiencia no ser algo traumático?

Como ustedes ya ven a través del ya mencionado poema, por ejemplo, es algo realmente traumático. Por consiguiente, mientras ustedes escuchan sus trabajos, es posible que empiecen a repensar acerca de la política de inmigración y de patrullaje de los Estados Unidos. Ustedes pueden preguntarse, por ejemplo, cómo nosotros, como gente de naciones democráticas, podemos practicar mejor la hospitalidad. Es posible que razonablemente se pregunten si el encarcelamiento es la mejor respuesta a la migración. Si así es el caso, ¿debemos considerar la edad del migrante? ¿Debemos preocuparnos sobre si él emigró con familia o solo? Es decir, ¿es éticamente sostenible encarcelar a un niño solo?

La frontera

un lugar a que todo el mundo vamos  
al tener un sueño  
y ver a mi familia feliz  
pero no nos dejan llegar a la frontera  
por ser de otro país  
y me pregunto por qué  
si todos somos seres humanos  
somos los mismos  
no tenemos papeles  
porque estamos en el mismo mundo  
tenemos sentimientos iguales  
el color de piel es diferente  
pero eso no quiere decir que no somos iguales  
es que en este país en mi país  
hay mucha gente racista  
el ser blanco, el ser negro



no quiere decir  
que no somos iguales  
somos todos iguales  
tenemos la misma mente  
la misma meta  
el caminar días por el desierto  
al inmigrar nos agarra (Michelson 23)

Hablando de manera más teórica, es posible que este libro los inspire a pensar de manera más profunda sobre el concepto del encarcelamiento. Podrían analizar las condiciones del encarcelamiento dictadas por la legislatura norteamericana en nuestros nombres como residentes y ciudadanos de los Estados Unidos, México, El Salvador, Italia, Francia, China, o donde sea, y reconsiderar si es algo que se deben apoyar o modificar. Es indiscutible que el sistema de prisión siembra la violencia en las vidas de los detenidos.

Prisión o libertad

Agarro papel y lápiz,  
escribo lo que siento  
directo a las prisiones del mundo,  
los tigres están abriendo siestas,  
paredes hablaron,  
mis sentimientos expresan la soledad  
y el diablo me paga  
con lo violento. (Michelson 31)

Esta violencia se evidencia en Estados Unidos en varios informes de la Oficina de Vigilancia de Detención del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE), el Departamento de Seguridad Nacional, y muchas fuentes acreditadas de medios de comunicación como The Pew Research Center, the American Civil Liberties Union, *The New York Times*, *The Austin-American Statesman*, *The Los Angeles Times*, and *The Guardian*. De tales fuentes sabemos, por ejemplo, que al mínimo cincuenta y seis detenidos inmigrantes adultos han muerto en custodia de ICE bajo el Presidente Obama (ACLU 3), con ocho muertes entre 2010 y 2012 siendo a causa de negligencia mortal presuntamente (ACLU 5), y que muchos de estas cincuenta y seis muertes se atribuyen al suicidio. Bajo el Presidente Trump al mínimo treinta y uno detenidos inmigrantes adultos se han fallecido en custodia de ICE y muchos de ellos se han suicidado (AILA). La tasa de auto-heridas de los detenidos es aún más alta, aunque es difícil determinar datos precisos, a causa de las complejidades y diferencias en identificarlas y reportarlas<sup>1</sup>.

Lo que puedo decir con certidumbre es que la autolesión y el suicidio son crisis innegables entre los jóvenes detenidos, con quienes he trabajado para crear este libro.

---

<sup>1</sup> Una sugerencia clave del ACLU en su reportaje amplio y estimado de las muertes de gente en custodia de ICE entre 2010 y 2015 fue "Suministrar informes públicos acerca de intentos de suicidio, [...] uso del régimen de aislamiento, uso de la fuerza, y otros sucesos significativos en los centros de detención" (27).



Sin título

Me he intentado suicidar 6 veces pero ninguna con éxito, pero sé que tarde o noche tendrá que llegar el momento que de un trompezón se me vaya la vida... (Michelson 101)

Desafortunadamente, este hecho no nos sorprende. Aquí hay niños que nacieron entre la violencia y la pobreza extrema en algunos de los lugares más peligrosos de las Américas. Encima de todo, muchos quedaron huérfanos a una edad muy temprana, que los ha dejado luchando por sí mismos en calles crueles. En el proceso dejaron de estudiar, y entonces tienen un nivel de educación promedio que alcanza el segundo grado. Para escapar toda esa violencia y falta de esperanza, huyeron al norte.

Renacimiento

El futuro será mejor,  
con paz, libertad, y esperanza.  
Un mundo donde la violencia  
no exista en esta vida. (Michelson 87)

Soñando con América y actuando con valentía, iniciaron viajes transnacionales extraordinariamente peligrosos y solitarios para tratar de transformar sus vidas, y eso solo para llegar a la frontera del sur de los Estados Unidos. Al llegar a esa frontera, todavía tenían que cruzar un umbral peligroso que les ha quitado la vida a más de 6.000 migrantes desde el año 2000, según la Patrulla Fronteriza de los Estados Unidos.

Únicamente después de sobrevivir su duro viaje transcontinental, y después del cruce de frontera peligroso, pudieron pisar terreno norteamericano, donde la mayoría fue capturada por agentes de ICE y la Patrulla Fronteriza de los EEUU, a menudo después de apenas vislumbrar el país.

Estar aquí

Estoy agradecido por:  
el futuro porque quizás puedo cambiar mi vida a otra mejor.  
espero quedarme aquí para cambiar mi vida.  
Poder aprender inglés y estudiar y mejorar.  
Encontrar amigos buenos. (Michelson 95)

Por lo tanto, la mayoría de los autores de este libro no ha conocido mucho más que el sistema penitenciario de los EEUU. En otras palabras, nos conocen únicamente en nuestra forma más rígida y punitiva. Sin embargo, su esperanza emerge de manera eterna. Entonces, como todos los adolescentes, estos niños mantienen sueños detallados de futuros fabulosos. Aspiran ser chefs, políticos, mecánicos, maestros, abogados, raperos, y más. Quieren ser nuestros amigos, colegas, vecinos, jefes, compañeros de equipo y empleados. También quieren ser ciudadanos de los EEUU diligentes y orgullosos. Pero, por ahora, languidecen en celdas de aislamiento en centros de detención de máxima seguridad. ¿Su tendencia hacia la autolesión y el suicidio es de verdad tan sorprendente?



Después de haber salido

Después de haber salido huyendo de mi país, todo se convirtió en una aventura porque pude salir del mundo en que estaba viviendo; no siente bien saber que todas las personas te tienen miedo. Eso te convierte en un monstruo. Eso es lo que piensan las personas de mí. No se imaginan que todo lo que hice, lo hice por miedo. Miedo a que lastimaran a mi familia: pero todo eso se terminó. (Michelson 85)

Afortunadamente la mayoría de los niños indocumentados y sin acompañantes no está detenida con tanta restricción. De hecho, los niños detenidos en condiciones de máxima seguridad son menos de un por ciento de los 59.692 menores de edad sin documentos y sin acompañamiento que fueron detenidos en la frontera sureña de los EEUU en 2016, por ejemplo. La gran mayoría de estos niños están colocados en lo que llamamos casas de grupo, de las cuales se pueden integrar a las escuelas locales y enriquecer las comunidades, todo mientras esperan su notificación para comparecer ante el tribunal (un "Notice to Appear" o "N.T.A.")<sup>2</sup>, cuando su caso se presentará en la corte de inmigración y se determinará el estatus de su residencia.

A pesar de esto, una pequeña fracción de los niños detenidos sí se enfrenta a la detención de máxima seguridad, casi siempre por sus historias personales, que podrían causar que sean categorizados como una amenaza para ellos mismos o para otros. Esto con frecuencia tiene que ver con las pandillas y los carteles, y sí es un asunto muy serio. Sin embargo, estos niños encarcelados, como todos los niños, y sobre todo como los niños con muchas necesidades, requieren nuestra suavidad, paciencia, atención, y compasión. Son niños bajo nuestro cuidado y por lo tanto tenemos la responsabilidad intrínseca de criarlos bien.

De aquí viene mi deseo de pasar tiempo con ellos a través de los talleres de poesía. La poesía puede ser una herramienta poderosa tanto para la introspección como para la conexión interpersonal, y ambas de estas posibilidades se tienen que cultivar en relación con el sufrimiento experimentado por los que viven en celdas de aislamiento en una tierra extranjera. Y lo entienden bien los niños encarcelados.

La poesía

La poesía es una forma de explicar tus sentimientos a sí mismo, otra persona o muchas personas, una manera de liberarte de las cadenas que te atan a la dura realidad. También la poesía es un tipo de descripción que define quien eres y serás en la vida. (Michelson 41)

---

<sup>2</sup> Vale la pena mencionar que no es un cargo criminal cruzar la frontera norteamericana sin documentos; es un cargo civil. Es decir, el gobierno norteamericano ha tomado la decisión de criminalizar a los niños presos sin documentos, y hay juicios federales en progreso que cuestionan la validez de tal criminalización. Por ejemplo, en un juicio pendiente de parte de los niños encarcelados titulado "Doe v. Shenandoah Valley Juvenile Center Commission," se dice que los niños "están confinados solamente porque cruzaron la frontera norteamericana para intentar escapar de violencia en México y América Central sin autorización válida, y la Oficina de Reubicación de Refugiados (O.R.R.) del Departamento de Salud y Servicios Humanos de Estados Unidos ha determinado detenerlos" (1).



A lo mejor lo más importante es que los niños demostraron un placer inmediato en nuestras reuniones. En cada visita disfrutábamos de la compañía mediante la poesía, y cada taller terminaba con una ronda de aplausos y aclamaciones para cada participante después de que le leía su escritura nueva al grupo. Con cada visita me maravillaba ante la valentía en la escritura de los niños. Ellos seguían creando testimonios impresionantes a la resistencia de los seres humanos, escribiendo con una claridad precoz acerca de la violencia espeluznante, la angustia brutal y la privación severa.

Les recordaba a los niños que también de esta manera ellos atestiguaban su propia valentía y fuerza. Esto se observaba tanto en sus delicadas excavaciones del pasado como en sus inspiradoras intimaciones de futuros soñados.

...Hoy yo estoy como un árbol. Cuando  
lo cortan, el árbol tiene que dejar  
sus raíces, y le duele, pero pronto  
las raíces crecen otro árbol... (Michelson 45)

Es más: su expresión concentrada durante los talleres se extendía más allá de los grupos y yo. Por ejemplo, los consejeros y oficiales me mencionaban con frecuencia cuánto apreciaban el impacto de los talleres en los niños, quienes claramente disfrutaban de la oportunidad de escribir, leer y compartir poesía. También las voces de los niños han viajado más allá de la cárcel. Han estado escuchadas, leídas y repetidas por nuevos pares norteamericanos, por ejemplo, y por nuevos alumnos, poetas, profesores y políticos poderosos del mundo<sup>3</sup>, y encima de todo esto, ahora ustedes las están escuchando.

Hoy

Hoy quiero decirte lo que yo siento por ti. Quiero decirte tantas cosas  
que no sé como decir. Siento algo imenso que no puede resistir... (Michelson 51)

Me gustaría pensar que este proceso los ha ayudado a lidiar con su trauma, melancolía y sufrimiento. Ya que sin dudas, a través de la escritura, atestiguaban la lucha que emprendían para salvar sus propias vidas. Además, ellos reconocían y celebraban los testimonios ajenos, lo que tiene que resultar significativo, en lo que respecta al desarrollo de su autoconocimiento y a la formación de una comunidad más empática. Por según la percepción recién del psiquiatra cultural norteamericano Leonard Kirmayer, "la combinación de empatía con la comprensión de las causas del sufrimiento nos lleva a compasión" (460)<sup>4</sup>. Entonces, después de todo, estos niños, muchas veces marginados y dolidos, estaban aprendiendo a descifrar las complejidades de los corazones de los otros y la intimidad de tal labor parece ayudar a sanar de manera psicossocial y existencial.

---

<sup>3</sup> Al momento de redactarse este informe, he tenido la oportunidad de leer del libro y discutirlo por invitación en EEUU, México, Argentina y Uruguay. También varios grupos norteamericanos de teatro han convertido la poesía en obras de teatro originales y dos compositores han escrito música original para la poesía. El libro también ha recibido mucha atención de la Prensa, con muchas historias publicadas en periódicos y revistas, y por la radio y por televisión. También hay reseñas académicas del libro.

<sup>4</sup> Todas las traducciones de este artículo son por el autor del artículo a menos que se indique lo contrario.



La lágrima

Una lágrima no se significa  
que estás triste  
sino que estás mal  
porque tristeza y sentirse mal  
es diferente.  
Mal es que ya no puede continuar  
y cuando estás triste,  
una palabra te vuelve hacer  
sentir bien. ¿Ves?  
No te confundes. (Michelson 63)

Debo mencionar, también, el tono de nuestras reuniones. Siempre nos conectamos a través de sonrisas y saludos, encantados de estar nuevamente en compañía uno del otro. Desde nuestro primer encuentro me he sentido cálidamente recibido por ellos y he llegado a quererlos profundamente. Los admiro mucho por varias razones; cabe mencionar su valentía, como se puede ver en sus habilidades para escribir con claridad y enfoque a pesar de las circunstancias de nuestras reuniones y los posibles traumas que puedan recordar de sus dolorosas infancias y duras migraciones.

Tiempos malos

Para mi es bastante difícil recordar mi pasado porque es bastante malo. (Michelson 20)

Entonces, espero que cuando escuchen y lean lo que ellos escriben, se den cuenta de lo especiales que son. Son niños con mucha imaginación, brillantes y reflexivos, que cuando dada la oportunidad, pueden transformar mundos. Ya nos están ayudando a repensar nuestro propio conocimiento de la democracia, ¿no? Aquí tenemos a niños pobres y cansados que aspiran a poder respirar libremente. ¿Cuál es la mejor manera de recibirlos y tratarlos?

Aún más importante, me pregunto ¿qué valores y actitudes ejercemos tanto a nivel doméstico como geopolítico, al aislar y traumatizar a niños refugiados en una celda de un centro de detención de máxima seguridad? ¿Qué alternativas podemos concebir?

Como siempre, los niños pueden brindar respuestas útiles. Hoja tras hoja, como ya han leído aquí, sugieren una amplia variedad de posibilidades para reconfigurar la manera en que vivimos. Exponen mitos de pertenencia y las mentiras antidemocráticas de la pureza. En otras palabras, la sofisticación de sus escritos involucra la muestra inventiva del poder de la hibridad. Demuestra cómo cada uno de nosotros somos muchos, cómo cada uno de nosotros está cruzando fronteras siempre, y cómo demostramos con claridad nuestra noción humana en nuestra habilidad de interactuar con desconocidos que están desesperados.

Si el hombre pudiera

llorar sin pena, pedir perdón,  
sin que nuestro orgullo  
o el ego se dañaría, o si pudieras decir  
a ti mismo te perdonó porque  
te has portado muy mal pero



contigo mismo, porque es fácil  
perdonar personas que te importan  
pero el problema es perdonarse  
a sí mismo, decirte te perdono, porque  
uno mira los defectos de los demás,  
pero mirarse sus defectos y perdonarlos  
es muy difícil, pero traten compañeros  
que se les hará fácil al final. (Michelson 77)

Para continuar la exploración del poder de la pluralidad en nuestros talleres de poesía, en el otoño de 2016 creé un curso nuevo para estudiantes de la Universidad de Washington y Lee, donde enseñé. Le nombré "La poesía y la política de la inmigración", y a través del curso les enseñé a mis estudiantes de carrera, cada lunes y miércoles, la poesía de inmigrantes en el contexto literario, legal e historiográfico. Los viernes los llevaba al centro de detención con los niños encarcelados para llevar a cabo el taller de poesía, emparejando a un estudiante con un niño detenido por el semestre entero. Juntos escribíamos y compartíamos, y cada pareja mantenía un cuaderno colaborativo en que el estudiante traducía el trabajo de su compañero.

Unos textos en este libro provienen de estas colaboraciones. También es importante mencionar que estos talleres les dieron la oportunidad a los niños encarcelados de conocer con jóvenes de los Estados Unidos y formar amistades con ellos. Como se ha mencionado, la mayoría de los niños conocía poco más de nuestra nación que el sistema de encarcelamiento. Por ende, esta oportunidad de pasar tiempo con los estudiantes universitarios fue muy bienvenida. Y al poco tiempo, llegamos a ser una comunidad vibrante, compleja y próspera, con experiencias y preocupaciones entrelazadas.

Así es el poder de la poesía. Puede recalibrar la conciencia del lector tal como puede convocar comunidades. Puede estimular soluciones creativas para los impasses y puede generar nuevas formas de pensar, dentro y en contra de las epistemologías establecidas. Puede revelar la resistencia de los seres humanos, y puede cautivar nuestros corazones, como pronto lo descubrirán. Puede develar diferencias que podemos celebrar y apreciar, y puede revelar la porosidad de las fronteras que nos conectan y al mismo tiempo nos separan.

En otras palabras, al leer este libro, ustedes están generando más vínculos entre nuestros cuerpos dispares y disciplinados, que siempre están en una marcha multidimensional, y esta es una verdad y hasta sorprendente.

Recuerdos de mi pasado

Era un día muy hermoso;  
desperté en la mañana.  
Decidí viajar en busca  
de una vida mejor... (Michelson 35)

Vale la pena también mencionar que la editorial le está donando toda la plata de la venta del libro a un fondo legal para los niños, los cuales no reciben abogados por existir más allá de la constitución de los Estados Unidos. Entonces, de una manera, están escribiendo su libertad, poema por poema, y la van construyendo y actuando a través de sus interacciones con sus lectores.



Entonces, de parte de los niños encarcelados, les doy las gracias y les ofrezco unos poemas de ellos. Que se conozcan un día en paz y libertad. Les cedo la última palabra a los niños:

Tener un sueño

Sueño con ser el presidente de mi país  
Sueño con descubrir un mundo donde no importe nada más que solo  
lo que llevas dentro de ti (Michelson 81)

## BIBLIOGRAFÍA

American Civil Liberties Union (ACLU). "Negligencia mortal: El ICE pasa por alto las muertes en el sistema de detención", 2016, <https://www.aclu.org/report/negligencia-mortal-el-ice-pasa-por-alto-las-muertes-en-el-sistema-de-detencion>. Consultado el 1 dic. 2018.

American Immigration Lawyers Association (AILA). "Deaths at Adult Detention Centers," 2018, <https://www.aila.org/infonet/deaths-at-adult-detention-centers>. Consultado el 1 dic. 2018.

Kirmayer, Laurence. "Empathy and Alterity in Cultural Psychiatry". *Ethos*, editado por Jason Throop y Douglas Hollannúm. Núm. 36, vol. 4, 2008, pp. 457-474.

Michelson, Seth. *Dreaming America: Voices of Undocumented Youth in Maximum-Security Prison*. Settlement House, Silver Spring (MD), 2017.

United States District Court for the Western District of Virginia. "Harrisonburg Division Doe v. Shenandoah Valley Juvenile Center Commission". 4 oct. 2017. <http://www.vawd.uscourts.gov/OPINIONS/DILLON/5.17cv97doevsvjcc12.13.18.pdf>. Consultado el 1 dic. 2018.

---

### **Seth Michelson**

Universidad de Washington y Lee en Estados Unidos

[michelsons@wlu.edu](mailto:michelsons@wlu.edu)